



***1. Monográfico:
La arquitectura
en la Corona
de Aragón entre
el Gótico y el
Renacimiento
(1450-1550).
Rasgos de unidad
y diversidad***

Introducción

Entre los días 19 y 21 de febrero pasado se celebraba en Zaragoza y Tarazona el Simposio Internacional *La Arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*, coordinado por los Profesores María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. El monográfico de ARTIGRAMA recoge ahora las investigaciones que allí se expusieron, redactadas por los ponentes a los que se habían encargado los textos varios meses atrás con el compromiso de publicarlos en la revista, tal y como había sido acordado por su Consejo de Redacción.

Como integrantes de un Grupo de Investigación Consolidado reconocido por el Gobierno de Aragón, dirigido al estudio de Patrimonio Artístico en nuestra comunidad, sus coordinadores propusimos esta reunión científica, ligada a varios trabajos de investigación en curso, para cubrir objetivos distintos y a la vez complementarios. Con la finalidad de reunir a los más destacados investigadores que se encuentran estudiando este tema en la actualidad en diversas universidades, de modo que pudieran intercambiar sus conocimientos, confrontar sus hipótesis y conclusiones, abrir nuevas líneas de trabajo, así como dejar sentadas las bases para futuros encuentros en los que tuvieran cabida otros muchos estudiosos, como los pertenecientes a diferentes universidades españolas, francesas, portuguesas e italianas que asistieron al encuentro.

Con la pretensión de que los conocimientos transmitidos, ordenados y bien sistematizados, fueran asimismo dirigidos hacia los estudiantes universitarios y licenciados, especialmente en Historia del Arte, arquitectos y expertos en patrimonio para que pudieran acceder igualmente a los avances que nos ofrecen las investigaciones en curso, en la idea de que la Universidad debe proyectarse hacia la sociedad y dar cuenta periódicamente de las aportaciones de sus trabajos.

Y con la intención de que las síntesis redactadas se reunieran y publicaran en un volumen único, que pudiera servir como base y punto de partida sobre la que asentar futuras investigaciones.

El tema elegido, el del arte desarrollado a lo largo de una centuria entre mediados del Cuatrocientos y mitad del Quinientos en los diversos estados que compusieron la antigua Corona de Aragón, ha permitido profundizar en la extensión, intercambios, coincidencias y personales diferencias de sus formas artísticas en un momento particularmente esplendoroso en todo el ámbito mediterráneo en el que, por un lado, encon-

tramos la pervivencia y evolución final del lenguaje tardogótico y, por otro lado, podemos seguir la paulatina irrupción del nuevo vocabulario renacentista, en un proceso sucesivo de superficial adopción y cada vez mejor comprensión de las formas del Clasicismo. El estudio se ha extendido a los territorios del reino de Aragón, del principado de Cataluña, del reino de Valencia, del reino de Mallorca, de la variada geografía del reino de Sicilia (organizada en los tres espacios diferenciados que conforman Palermo y el área occidental, su extensión sudoriental y Malta, y los territorios en torno a Messina a caballo entre la isla y el continente), del reino de Nápoles y de los condados del Rosellón y la Cerdaña.

Para tratar de todo ello hemos contado con valiosos especialistas a los que debemos agradecer desde aquí haber aceptado nuestra propuesta y haber asumido el esfuerzo y dificultad que ha supuesto tener que trazar una síntesis de las formas artísticas que concurrieron en sus respectivos territorios, por tratarse de un trabajo que en la mayoría de los casos estaba por hacer.

Así, el monográfico da comienzo con el trabajo de Fernando Marías (Universidad Autónoma de Madrid), profesor universitario e investigador de reconocido prestigio al que es innecesario presentar, cuyas publicaciones —como las referidas al arte español del Quinientos— siguen siendo modelos de referencia por su impecable metodología y acertados análisis. En razón de ello le pedimos que trazara una ponencia marco en la que planteara la problemática de este momento artístico en el que confluye lo moderno, lo romano y lo antiguo, resultado de lo cual es el artículo que se publica en el que reflexiona sobre los ámbitos geográficos y políticos que tradicionalmente venimos usando para el estudio del tema, proponiendo sustituirlos por otros más acordes con su momento histórico y área de influencia de sus protagonistas.

Javier Ibáñez Fernández (Universidad de Zaragoza), centrado igualmente en la investigación del arte desarrollado durante los siglos XV y XVI —con aportaciones tan destacadas como el estudio de la arquitectura aragonesa, los cimborrios aragoneses o el Renacimiento a la francesa que llega a Aragón en el Quinientos— se ha ocupado de redactar la síntesis de la construcción desarrollada en esta época en el reino de Aragón, en el que, continuándose las dos tradiciones constructivas diferentes desarrolladas en los siglos anteriores, coinciden —tal y como él mismo resume en su título— la pervivencia de las formas medievales, la ascunción paulatina del nuevo lenguaje y el desarrollo final de soluciones propias.

Por su parte, Marià Carbonell i Buades (Universidad Autónoma de Barcelona), se ha ocupado de la arquitectura de Cataluña, partiendo de

sus propias investigaciones sobre el tránsito entre el gótico y el primer renacimiento, obras tan representativas como el Palau de la Generalitat o algunos de sus arquitectos más destacados, como Marc Safont. De aquí el estudio que presenta, en el que hace especial hincapié en la larga pervivencia del sistema constructivo y lenguaje gótico en la Edad Moderna, el cual convivirá hasta fechas muy avanzadas con las nuevas formas del clasicismo de la mano de diferentes maestros de obras.

Mercedes Gómez-Ferrer Lozano y Arturo Zaragoza Catalán (Universidad de Valencia) se han ocupado de la arquitectura valenciana, en un trabajo en equipo que no hace sino continuar la colaboración que vienen desarrollando desde hace algún tiempo en la investigación de este tema. Son conocidas sus aportaciones sobre la construcción de la época en Valencia, donde alcanza un extraordinario desarrollo tanto el moderno corte de la piedra cuanto las novedades en el trabajo en ladrillo y yeso, o sobre artistas tan influyentes como Pere Compte, inserto en la arquitectura tardogótica mediterránea. A partir de ello nos resumen las fases evolutivas por las que pasa la construcción levantina en las que —tal y como ellos mismos nos indican— las relaciones con el mundo germánico-flamenco y con los centros italianos hacen de Valencia «un observatorio excepcional» desde el que entender los cambios que se realizan en la arquitectura europea en la época tratada.

Seguidamente, el trabajo de Joan Domenge i Mesquida (Universidad de Barcelona) se centra en la arquitectura del reino de Mallorca, tema que conoce bien por haberse especializado en su arte tardogótico, con diversas publicaciones sobre la catedral de Palma y la figura de Guillem Sagrera. Desde esta base ha ampliado su estudio al siglo XVI, de modo que podemos seguir no sólo la larga influencia a que dio lugar la continuación de la obra catedralicia, la lonja y su arquitecto, sino también la aparición más tímida de las formas renacentistas que, frente a otros territorios, no llegaron a implantarse del todo ante la plena vigencia de las tipologías, técnicas y formas del gótico final.

El reino de Sicilia es analizado por Marco Rosario Nobile, Emanuela Garofalo y Fulvia Scaduto (Universidad de Palermo), máximos conocedores de estos territorios mediterráneos de la Corona de Aragón. Los tres trabajan sobre la arquitectura del tránsito entre el Cuatrocientos y el Quinientos, lo que ha hecho que se encargaran de exposiciones como la que confrontaba la labor desarrollada por arquitectos prácticamente coetáneos de la relevancia de Matteo Carnilivari, en el área siciliana, y Pere Compte, en el ámbito valenciano (comisariada por Marco Rosario Nobile y Arturo Zaragoza Catalán), o que coordinasen y participasen en publicaciones en las que se trata monográficamente de los últimos grandes

maestros de la construcción tardogóticos activos en el sur de Italia, Valencia, Cataluña y Mallorca. Desde este conocimiento se refieren separadamente a tres espacios geográficos diferenciados, como son: Palermo y la Sicilia Occidental (Marco Rosario Nobile), área en la que se confirma la vitalidad del último gótico frente a la demanda cada vez mayor del nuevo lenguaje clasicista, creándose intercambios recíprocos que dan lugar tanto a una progresiva simplificación de las formas del primero cuanto a la inspiración del segundo en proyectos tradicionales; la Sicilia sudoriental y Malta (Emanuela Garofalo), donde puede seguirse también una fuerte resistencia a la plena aceptación del clasicismo, con referencias al mundo ibérico y una arraigada presencia de las formas góticas, orientación esta última en la que quedan ancladas las construcciones del ámbito maltés; y Messina y los territorios entre Sicilia y el continente (Fulvia Scaduto), donde se demuestra igualmente la prolongada presencia del Gótico entre esta área de la isla y Calabria, así como la convivencia de esta arquitectura con la escultura renacentista, clasicismo que sólo se impondrá decididamente a partir de la llegada de Carlos V a la ciudad.

Adriano Ghisetti Giavarina (Universidad de Chieti-Pescara) se ocupa del arte desarrollado en el reino de Nápoles. Estudioso de la arquitectura centro-meridional adriática y napolitana del primer Cinquecento, traza la evolución de la construcción desde las obras impulsadas por Alfonso el Magnánimo en la ciudad y la presencia del artista mallorquín Guillem Sagrera, cuyo taller difundiría su lenguaje tardogótico hasta que se impusieran las formas renacentistas a fines del XV y llegará la verdadera renovación de la arquitectura de Nápoles en el siglo siguiente coincidiendo con el virreinato de Pedro de Toledo.

Finalmente, Julien Lugand y Stephanie Doppler (Universidad de Toulouse-le Mirail), se centran en la arquitectura de los antiguos condados del Rosellón y la Cerdaña, que también ambos llevan tiempo estudiando, especialmente la segunda que dedica a este tema su investigación doctoral. La evolución artística de estos estados se vio perjudicada y a la vez orientada por los intereses franco-españoles y las sucesivas ocupaciones de su territorio que son las que explican el predominio de la arquitectura militar y la ausencia de obras de relevancia, localizándose las existentes de carácter civil o religioso en Perpiñán, donde puede seguirse la continuidad de los modelos y soluciones tradicionales.

Así pues, tal y como podrá percibir el lector, la arquitectura desarrollada en la Corona de Aragón entre 1450 y 1550 expresa la convivencia general del gótico final renovado y el nuevo lenguaje renacentista, que —dependiendo del área geográfica en la que nos encontremos— tendrán, respectivamente, una mayor o menor pervivencia y un mayor o

menor desarrollo, tal como se detalladamente explican los investigadores citados en los trabajos publicados. Pero, partiendo de esto, creemos importante destacar las que nos parecen las dos aportaciones fundamentales de este monográfico. Por un lado, que nos da la oportunidad de encontrar reunido un panorama bastante amplio de cómo evolucionó la arquitectura en los diferentes estados de la Corona de Aragón en el tránsito entre estos dos siglos, una síntesis trazada por sus autores a partir de la revisión de las investigaciones realizadas hasta la actualidad que puede ser un punto de partida desde el que profundizar en el futuro con nuevas líneas de investigación. Por otro lado, que obligará a que a partir de ahora se considere toda esta arquitectura de la Corona en el contexto completo de la construcción peninsular y europea, acerca de la que en los manuales y síntesis publicados hasta la fecha tan apenas se trata, centrándose por el contrario básicamente en los ejemplos y obras castellanas coetáneas, relacionadas por otra parte con la arquitectura estudiada.

Finalmente, tenemos que expresar el agradecimiento a cuantos hicieron posible con su apoyo la celebración del Simposio que ha permitido la publicación del monográfico que presentamos: básicamente a los Vicerrectorados de Investigación, Relaciones Internacionales y de Proyección Cultural y Social de la Universidad de Zaragoza; y también por su colaboración al Gobierno de Aragón, al Centro de Estudios Turiasonenses y a la Fundación Tarazona Monumental.

Zaragoza, 1 de junio de 2009.

MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA y JAVIER IBÁÑEZ FERNÁNDEZ
Coordinadores

